

6to Encuentro Iberoamericano de Arte, Trabajo y Economía, 2020





CRÉDITOS:

Cuidarnos: cara a cara, cuerpo a cuerpo 6to Encuentro Iberoamericano De Arte, Trabajo y Economía (6EIATE), 2020

Paulina León Crespo, Gabriela Montalvo, María Fernanda Troya Quito: FLACSO, 2021

Textos

Sofía Acosta, Josselyn Añazco, Asamblea de Mediadoras, Tatiana Avendaño, Alejandra Bueno de Santiago, Belén Castellanos, Pablo Cardoso (en colaboración con Daniela Álvarez y Carla Salas), Maite Garbayo-Maeztu, Ana Harcha Cortés y Mariela Richmond Vargas, Paulina León Crespo, Karina Mauro, José Machado Gutiérrez, Martina Miño, Gabriela Montalvo, Tania Navarrete, María Fernanda Troya, Paola de la Vega Velastegui

Ilustraciones y fotografías

Josselyn Añazco, Camil Barrales, María Dolores Charvet, José Luis Jácome, Paulina León Crespo, Martina Miño, Juan Montelpare, Maryll Noguera, Aniara Rodado, Glenda Rosero, María Fernanda Troya, Ariadna Vargas

Edición de textos Jennie Carrasco Molina

Ilustraciones, diseño y diagramación editorial Nathalia Romero y Ariadna Vargas

ARTE ACTUAL FLACSO

La Pradera E7-174 y Av. Diego de Almagro Quito – Ecuador www.arteactual.ec arteactual@flacso.edu.ec

ISBN: 9789978675557



0

Índice

CUIDARNOS: CARA A CARA, CUERPO A CUERPO
Cuidarnos: cara a cara, cuerpo a cuerpo / Paulina León Crespo, Gabriela Montalvo, María Fernanda Troya
A MANERA DE PRÓLOGO
Edipo y Narciso en el bucle de la producción / Belén Castellanos33
I. LOS SÍNTOMAS DEL DESCUIDO
· Condiciones de trabajo en las artes y cultura. Una aproximación a su situación en Ecuador en tiempos de COVID-19 / Pablo Cardoso, Carla Salas y Daniela Álvarez 47
· Pre-Informe o1 del Observatorio Andino de Arte, Cultura y Género / Alejandra Bueno de Santiago53
· Mediación y precarización: el trabajo invisible de los cuidados en las instituciones culturales / Asamblea de Mediadoras
II. ¿QUIÉN CUIDA A LES TRABAJADORES DEL ARTE?
· Pandemia y Trabajo Artístico en Buenos Aires / Karina Mauro 85
· Análisis de datos para una política en femenino / Paola de la Vega Velastegui97

· Pronunciamiento de mujeres en las artes 109
III. CUERPO Y CARGA
· Mujeres que cargan: relecturas de imágenes maternas / Maite Garbayo-Maeztu 123
· Urgencias o emergencias del cuerpo / José Machado Gutiérrez137
IV. CUERPO Y CUIDADO
· Volver a estar juntas / Paulina León Crespo, Gabriela Montalvo, María Fernanda Troya149
V. FUTUROS PREFERIBLES
· Hechicerías para transformar(nos) el mundo / Ana Harcha Cortés y Mariela Richmond Vargas 167
· Atender Ix Cuerpx Antenx / Tatiana Avendaño175
· La palabra <i>necesidad</i> adquiere otra dimensión en la cultura del cuidado / Tania Navarrete195
· La cuarta (no) persona / Josselyn Añazco203
¿CÓMO SOSTENER EL MUNDO SIN LLEVARLO A CUESTAS?
· Reflexiones en curso / Paulina León Crespo, Gabriela Montalvo, María Fernanda Troya211
BIOGRAFÍAS

CUIDARN

C u i d a r n o s: cara a cara, cuerpo a cuerpo

Paulina León Crespo Gabriela Montalvo

María Fernanda Troya

"la del cuidado es la mejor crítica al capitalismo; pone en relieve la falacia que el mercado es la manera de entender la vida humana..." (Joan Tronto, 2018)

Desde 2011, se han realizado cinco ediciones del Encuentro Iberoamericano de Arte, Trabajo y Economía (EIATE). En cada una de ellas, además de la preocupación central sobre las múltiples relaciones y tensiones entre estos campos, se ha recogido y se ha reflejado también la coyuntura de cada momento particular.

A esta sexta edición, denominada *Cuidarnos: cara a cara, cuerpo a cuerpo*, la hemos pensado en una de las más extrañas circunstancias: la de una pandemia a escala global. Esa palabra, *pandemia*, que hasta enero sonaba terrible pero lejana, ficcional, por lo menos improbable, se ha vuelto cotidiana, se ha convertido en una presencia constante que lo invade todo.

Pensar en la relación entre arte y economía nunca es fácil, hablar de trabajo en el arte, menos. Inevitablemente,

14

aparecen términos como incertidumbre, inestabilidad, fragilidad, vulnerabilidad, precariedad, miedo. Todas estas palabras, tan familiares para quienes estudiamos, investigamos, vivimos del trabajo en el arte, son justamente algunas de las que más han sonado durante esta pandemia.

En el quinto Encuentro, ya hablamos del carácter contagioso de la precariedad, de cómo se transmite de un ámbito a otro, sin imaginar la literalidad con la que tan pronto íbamos a vivir esta experiencia.

Ahora vemos con claridad que varios de los fenómenos que se observan en el trabajo en el arte son un adelanto de lo que termina sucediendo con el trabajo en otros ámbitos. Es un campo que permite una observación adelantada. En ese sentido, debería despertar el profundo interés de la investigación social y económica. Por eso mismo, pensamos que es más urgente e importante que nunca, profundizar en los modos en los que la crisis económica y sanitaria, derivada del COVID-19, ha afectado al campo del arte y a quienes trabajan en él.

¿La economía o la vida?

Bajo las circunstancias de la pandemia, gobiernos, empresas, organizaciones, comunidades, personas, se ven enfrentadas al supuesto dilema entre priorizar "la economía o la salud", "la economía o la vida". Si ese dilema es real, ¿cuál es esa economía que se opone a la vida? Tendemos a pensar que solo aquello que se dirige a la generación y acumulación de ganancia es parte de la economía, cuando en realidad la economía trata de todas aquellas actividades que se requieren para satisfacer las necesidades humanas y sostener la vida.

Las necesidades se cubren desde diversas fuentes, existen varias posibilidades de organización para la producción y para la distribución entre las cuales el mercado capitalista es una, pero no la única.

La pandemia ha puesto de manifiesto, de manera brutal, la intención de presentar, e incluso imponer, un modelo de producción y de vida, el del mercado, no solo como sistema económico dominante, sino como un hecho innegable. Como un campo aislado de los demás, como si sus fenómenos resultaran únicamente de las fuerzas de oferta y demanda.

En este contexto nos preguntamos sobre la supuesta necesidad de este modelo de producción y de vida que se sostiene de la explotación intensiva de todo lo que considera recursos que, además de destrozarlos, es incluso ineficiente, ¿de qué han servido décadas de crecimiento económico a nivel mundial si frente a una crisis sanitaria el PIB global se desmorona?, ¿de qué sirven el progreso y la innovación si la humanidad no ha construido ni generado sistemas de salud y de protección social que permitan enfrentar una pandemia y evitar el colapso, también económico?

Lo que sucede ahora no puede ser leído de forma aislada. La economía no está separada de los demás ámbitos, lo que está sucediendo en la economía tiene que ser leído junto a lo que está sucediendo en el sistema cultural, en la racionalidad en la que nos desenvolvemos.

Sostenemos que no hay una sola economía, hay varias, y mientras se defiende una economía, se castiga a otras. Mientras se defiende la libertad de producir y comercializar para las grandes corporaciones, se criminaliza y se vandaliza el comercio informal, la compra/venta en la calle. Mientras

se legisla a favor de la propiedad, se precariza el trabajo.

"Me rompo la espalda"

En medio del confinamiento y las restricciones, el trabajo y la producción se han apropiado de todos los espacios, acelerando lo que ya venía siendo una progresiva feminización del trabajo, no por la inclusión de más mujeres en el mercado laboral, sino a través de "la feminización de las tareas y capacidades exigidas al operario medio", a través de la "deslocalización y destemporalización del proceso productivo" (Castellanos, 2016).

Durante este tiempo, no solo el trabajo doméstico tradicional se ha visto intensificado, sino todos los trabajos realizados en las casas, desde aquellos remunerados hasta aquellos que se han hecho para sobrevivir. Y ya sabemos que cuando un trabajo empieza a ser realizado en el espacio doméstico, empieza a ser desvalorizado, se oculta, se vuelve invisible. Tanto, que se afirma que la economía se ha parado.

Pero la economía no ha parado, la economía que en este momento sigue operando se sostiene en un trabajo que cada vez está más oculto, más desvalorizado, más precarizado, pero no menos activo.

Yesa precariedad, que afecta al espacio y al tiempo, también afecta al cuerpo. La economía tradicional no habla del cuerpo, no habla del cuerpo de las personas trabajadoras. Y esta es una crisis que, literalmente, se ha manifestado en el cuerpo, en la salud, volviendo al punto de partida de la pandemia.

El dilema entre economía y vida pone de manifiesto que, bajo este modelo, para producir, se requiere ir por encima de

16

la salud de alguien, encima del cuerpo de alguien. Doblar, romper una espalda.

La economía tradicional no habla del cuerpo porque se une a la objetividad académica que "presupone que se puede investigar y hacer teoría desde ninguna parte, desde posiciones que se pretenden neutras y son en realidad masculinas, blancas y privilegiadas". (Haraway 1995, 328. En Garbayo 2018, 70)

Pero el cuerpo existe. El cuerpo carga, literal y figuradamente, con el peso del trabajo y con el peso de la necesidad. Para Garbayo esto se muestra, gráficamente, en varias obras pintadas durante la época del franquismo en España que muestran la figura de "la carga" en cuerpos femeninos. Cuerpos encorvados, espaldas dobladas por el peso de la carga, al igual que ahora.

El trabajo en el arte, caracterizado por el pluriempleo (Throsby 2001. En Montalvo 2020, 49), implica, según Maite Garbayo, que no se deje nunca de trabajar,

exige una presencia constante y 'entusiasta' como promesa de mantenimiento y futurabilidad. Nos obliga a estar siempre presentes, pero obvia la materialidad de nuestros cuerpos, cada vez más agotados y precarizados. El engranaje precario nos insta a no dar cuenta de que tenemos un cuerpo, a viajar ligeros, a eliminar las cargas y los cuidados como promesa neoliberal de movilidad total, de éxito profesional, de individualidad autónoma y soberana. (2018, 74)

Para nosotras, no es posible hablar de precariedad "desde fuera del cuerpo" (71). Nuestras reflexiones, que vienen desde el arte contemporáneo, desde el feminismo, no pueden desconocer que "El cuerpo, la empatía y los afectos

[...], son a menudo elementos centrales de la experiencia epistémica". (70)

Sabemos que el "desgaste del cuerpo como resultado de una práctica exigente y continua, de moverse, literalmente, entre varios empleos y tareas que incluyen el trabajo doméstico; de la ansiedad que al final pueden producir la inestabilidad y la inseguridad económica, este cansancio, constituye una de las formas en las que se manifiesta la precariedad en el trabajo en el arte". (Montalvo 2020, 101)

En ese punto se produce un encuentro con otros trabajos precarios, con otras espaldas dobladas. Sin embargo, vemos en la conciencia sobre el cuerpo y en esta precariedad compartida también una posibilidad. Según Judith Butler, la vulnerabilidad nos recuerda que somos seres relacionales, "ligados a otros desde el comienzo" lo que nos permite abrirnos a otros cuerpos, "transferir" nuestras historias y recibir las de otros como propias, en un "contacto ético". (Butler 2017, 21-23).

La ética del cuidado

Esta es la postura ética que asumimos desde el cuidado, afectarnos, sentirnos, a nosotros mismos y a los otros, ser capaces de identificar una necesidad y asumir la responsabilidad de atenderla.

Nuestra opción frente a este modelo de vida, frente a esta racionalidad binaria y jerárquica está en una de las consignas más potentes del feminismo. La de los cuidados, entendidos como "todo lo que hacemos para mantener, continuar y reparar nuestro 'mundo' para que podamos vivir en él lo mejor posible. Ese mundo incluye nuestros cuerpos, nuestro ser y nuestro entorno, todos los cuales buscamos entrelazar en una red compleja que sustenta la

vida". (Fisher y Tronto 1990, 40; Tronto 1993, 103. En Tronto 2018, 13)

Pensamos también en las posibilidades de conexión a través del arte. El arte tiene la enorme potencia de llamar y de dirigir la atención sobre un punto en concreto, nos permite reparar, caer en cuenta, advertir lo que está sucediendo. A través de la creación, es posible también componer, dar forma, armar posibilidades nuevas y distintas de hacer y estar en el mundo.

Esta opción no es gratuita, ni es el camino fácil. Esta opción implica asumir la responsabilidad frente a las necesidades propias y de los otros, en lugar de "liberarse" de ella como propone la visión neoliberal.

En esta conciencia sobre el cuerpo, en la precariedad compartida, en esa vulnerabilidad, está también la potencia y la posibilidad de abrirnos a otros cuerpos, de conectarnos con los demás y de componer otros mundos. Es desde esta postura ética que proponemos cuidarnos: cara a cara, cuerpo a cuerpo.

Sobre estas memorias

El 6EIATE: Cuidarnos, cara a cara, cuerpo a cuerpo, implicó por una parte un conjunto de mesas de diálogo a las que invitamos a pensadoras, académicas y artistas, a compartir y conversar en torno a los temas evocados, además de una residencia como espacio de reflexión colectiva. En estas memorias recogemos así una variedad de aportes que hemos organizado en torno a varios ejes conceptuales, fundamentos de la propuesta que de modo colaborativo fuimos organizando a la par del Encuentro.

Para comenzar el libro que tienen entre sus manos (o

en sus pantallas), proponemos – A manera de prólogo – el texto "Edipo y Narciso en el bucle de la producción" de Belén Castellanos, que además de ser una potente entrada en materia que evoca las implicaciones de la feminización del trabajo, plantea una edipización del trabajo en general, entendido Edipo como escenario "en el que se inflaman la desigualdad social y la rivalidad. Edipo es la heterosexualidad misma en tanto que asimetría de roles y el adultocentrismo". Es decir que, más allá de excluir a mujeres y otros cuerpos feminizados, explota, de modo instrumental, al mismo tiempo los rasgos comúnmente atribuidos a lo femenino: el trabajo por devoción, por el "amor al arte", el cuidado y la construcción de afectos, que son cada vez más requeridos como aportes al currículum vitae de trabajadores en ámbitos de lo más diversos. Este aporte nos permite situar, entonces, el alcance de lo formulado por todas las participantes, más allá de este Encuentro, y más allá del trabajo en el arte y la cultura.

Hemos agrupado los aportes de las demás participaciones en torno a cinco secciones. La primera, titulada "Los síntomas del descuido" reúne tres textos en torno a los primeros estudios estadísticos sobre la situación actual de les trabajadores de las artes y la cultura a raíz de la crisis económica generalizada del país y de la pandemia por COVID19. Encontramos aquí una presentación de los resultados del Boletín "Termómetro Cultural" del Observatorio de Políticas y Economía de la Cultura de la Universidad de las Artes y de su Instituto Latinoamericano de Investigación en Artes-ILIA. En este trabajo, Pablo Cardoso, Carla Salas y Daniela Álvarez, analizan los datos obtenidos de una encuesta en torno al empleo cultural en el Ecuador. De las más de dos mil quinientas personas encuestadas, los resultados son claros: la mayoría de trabajadores del arte y la cultura en el país, se encuentra en situación de precariedad laboral y de vulnerabilidad, que se vieron potenciadas por la pandemia, siendo las características más evidentes el pluriempleo generalizado, la intermitencia y el limitado acceso a seguridad social y cobertura de salud.

Sigue a este trabajo, el Pre-informe o1, del Observatorio Andino de Arte, Cultura y Género (UArtes), presentado por Alejandra Bueno de Santiago. En este texto se realiza un diagnóstico sobre la presencia de artistas mujeres en eventos expositivos, sobre todo, y también en ferias y premios, en Perú, Colombia y Ecuador. La autora presenta las cifras iniciales de un trabajo que arroja resultados claros en cuanto a la marcada masculinización del campo del arte en los tres países.

Cierra la sección el texto "Mediación y precarización: el trabajo invisible de los cuidados en las instituciones culturales", presentado por Natalia Pineda Arias, María Dolores Parreño, Valeria Galarza Rosero y Alejandro Cevallos. Se trata de un texto que difunde los resultados de una encuesta realizada por la Asamblea de Mediadoras, en torno a la situación de las personas que trabajan en mediación educativa, cultural y comunitaria, en museos y centros culturales del Distrito Metropolitano de Quito. Se reflexiona así sobre la situación de les mediadores, entendiéndose el trabajo de mediación como uno de aquellos menos valorados dentro del campo, pues se basa en acciones usualmente atribuidas a lo femenino: cuidar, atender, educar, organizar, conversar, acompañar.

La segunda sección, titulada "¿Quién cuida a les trabajadores del arte?", agrupa tres textos que, partiendo de diagnósticos como los presentados en la primera sección, analizan las implicaciones de estos indicadores, leídos desde el feminismo. Tenemos en primer lugar, el texto de Karina Mauro: "Pandemia y trabajo artístico

22

en Buenos Aires". En él, Karina analiza las condiciones de producción y la situación laboral de quienes hacen parte del campo teatral en la capital argentina, a raíz del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio decretado por el gobierno de ese país para afrontar la pandemia por COVID19. Se enuncian los problemas que enfrentan quienes trabajan en los circuitos comercial, oficial y alternativo del teatro bonaerense, así como estrategias de respuesta, generadas desde los propios artistas y desde el gobierno. En lazo con trabajos anteriores, Karina señala que la cultura de trabajo feminizada atraviesa el trabajo actoral en general, en tanto la "escena es entendida como el lugar de lo femenino, (...) limitándose a ofrecerse pasivamente a la mirada de otrxs, en tanto cuerpos a ser contemplados". En segundo lugar, tenemos el texto "Análisis de datos para una política en femenino", de Paola de la Vega. En este artículo, Paola hace una interpretación de los resultados de la encuesta realizada para el "Termómetro Cultural" del Observatorio de Políticas y Economía de la Cultura, ILIA-UArtes, mencionado anteriormente, pero enfocándose en las dimensiones invisibilizadas del trabajo cultural que escapan a la lógica de los mercados, salarios y empleo. En este texto, Paola subraya la necesidad de plantear el debate público en torno al valor del trabajo cultural y artístico para la sociedad, de modo que el Estado garantice el cuidado de aquellos que se dedican a él. Frente a la situación de precarización generalizada actual, sin embargo, cabe apostar por estrategias de cuidados "en común", con el fin de "politizar el malestar desde el cuidado". Por último, esta sección presenta el "Pronunciamiento de mujeres en las artes", bajo la coordinación de Sofía Acosta, Francisco Suárez y Paulina León y con la participación activa de varias trabajadoras de las artes (artistas, curadoras, gestoras, productoras, mediadoras, críticas, museógrafas, investigadoras, etc.). El pronunciamiento recoge y enumera una serie de propuestas para promover la equidad

de género en espacios y actividades relativas a las artes y la cultura.

La tercera sección introduce uno de los ejes fundamentales del 6EIATE: el cuerpo. Desde la constatación de la feminización del trabajo del arte, pasamos a aquella que apunta, como decíamos al inicio de esta introducción, a que es en el cuerpo donde se sufren las consecuencias de la precarización, de la desvalorización, y del esfuerzo por sostener y cuidar desde el arte, así como desde toda actividad reproductiva.

Así, esta sección reúne textos que indagan en torno a la idea de "Cuerpo y carga", entendiéndose esta tanto literal como metafóricamente. Maite Garbayo, por ejemplo, en su artículo "Mujeres que cargan: relecturas de imágenes maternas", a través del análisis de obras de artistas mujeres durante la Guerra Civil Española, en particular el trabajo de Francis Bartolozzi, propone una nueva lectura de la iconografía en torno a la maternidad y/o las mujeres que cargan (hijos, bultos, personas). Mayte construye un relato reflexivo, desde su propia condición de madre, en torno a este corpus iconográfico sobre la carga, en tanto relato contra-hegemónico que pone en el centro la materialidad de los cuerpos y del cuidado. Como contraparte, María José Machado comparte reflexiones en torno a dos acciones performáticas llevadas a cabo en espacios públicos en Quito. La artista trabaja en torno a la acción de cargar, usando su cuerpo como un medio de movilización de personas, objetos, etc., generando una reflexión sobre la explotación que sufren aquellas personas que no tienen más que ofrecer en el mercado laboral que su propio cuerpo.

La cuarta sección se titula "Cuerpo y cuidado"; en ella incluimos un texto reflexivo sobre la residencia que se realizó en Pujinostro; el texto recoge las experiencias y conclusiones de la misma, en tanto espacio colectivo de aprendizaje en torno a cuidados mutuos.

Para la quinta y última sección, agrupamos cuatro textos que plantean una apertura hacia otros mundos preferibles. para el futuro. Tomamos prestada la idea de lo "preferible" de Martina Miño, en lazo con la idea de mundos posibles. anclados en la vida, y también en la imaginación, en tanto esta modela mundos. Estos textos son el depósito de experiencias desde las prácticas artísticas, en cruce con el pensamiento feminista y la posibilidad de transformar la sociedad. En primer lugar, tenemos "Hechicerías parar transformar(nos) el mundo", de Ana Harcha Cortés y Mariela Richmond Vargas. En él, Ana y Mariela dan cuenta de la publicación del mismo título, que reúne ejercicios de imaginación y activación de formas de transformar el mundo, como cuestionamientos sobre el modo de ser/estar en el mundo "en donde la historia de lo humano, emerge como insuficiente para contar la historia de la vida". En lazo con este cuestionamiento de carácter ontológico, tenemos también el texto de Tatiana Avendaño, "Atender lx Cuerpx Antenx", formulado como una transcripción de su participación en el Encuentro, y que, por ello, quarda el carácter performático de la situación de su enunciación. A través de este texto. Tatiana explicita su propuesta en torno a un proyecto de largo aliento, Lx Cuerpx Antenx, y, partiendo de una reflexión sobre la etimología del verbo atender, propone una reflexión en torno a nuestras relaciones, en tanto cuerpos que tienden, se extienden, hacia otros cuerpos, humanos y no humanos, generando redes de comunicación cuya base es la materia viviente en sus componentes, campos electromagnéticos, propiedades físicas, químicas, energéticas. El proyecto de Tatiana se inscribe en la voluntad de construir una futurotopía, mezcla de "feminismo especulativo, ciencia fantástica", que permite soñar y por ello hacer reales los mundos que

deseamos.

En lazo con estas ideas, en el tercer texto de esta sección, Tania Navarrete presenta una corta historia de ciencia ficción en clave feminista, haciendo referencia a varias escritoras de este género literario, cuyos trabajos proponen una relectura del cuerpo y la biopolítica. Allí aparece el planeta utópico Matria, en el que las mujeres gobiernan, han logrado hace milenios evitar los cólicos menstruales, predican la cultura del cuidado, reunidas en lugares llamados "Pujinostrxs". Los "matrianxs" saben que "en el universo, las necesidades de amor, comprensión y cuidados son infinitas, mientras que las necesidades materiales son finitas". Cierra la sección una exploración de Josselyn Añazco Torres, en torno a las posibilidades de la escritura, en una voz plural: "nosotras". Un relato y unas imágenes en torno a la idea de la dilución de lo individual en la colectividad, del aprender a vivir en un mundo no necesariamente regido por lo humano, de la necesaria interdependencia de todo ser.

Hemos querido, para finalizar, reunir en un último texto, a modo de conclusiones, ciertas ideas claves para seguir pensando en colectivo sobre la posibilidad, y necesidad, de sostener el mundo, de cuidarlo y cuidarnos, sin que ello implique el doblar la espalda, ni tener el mundo a cuestas, sino tender hacia los demás, en una ética de cuidados mutuos.

Nota de las editoras

La idea de que bajo el plural masculino se encuentran incluidas las mujeres y otros sujetos que no se identifican como varones es una convención que ha sido puesta en duda en los últimos años. El uso del masculino como un

abarcador de la totalidad ha sido problematizado no solo por diversos feminismos, sino también por otros colectivos de la diversidad, la diferencia y la disidencia sexo-genérica. El uso de plurales como "los/las", o aquellos terminados en "es", así como el uso de la "x" ha surgido para hacer frente a esa convención, en un paso que va más allá del uso de ambos plurales.

Nuestras reflexiones, nuestro trabajo y nuestros textos parten precisamente de reconocer que el binarismo no solo que no es suficiente para nombrar, y clasificar, la diversidad, sino que intentar hacerlo ha tenido serias consecuencias en todos los ámbitos de la vida.

Respetar la escritura y las grafías particulares que las autoras a las que hemos convocado han utilizado en sus textos, haciendo explícita su postura con respecto al lenguaje es, para nosotras, una muestra de respeto a su trabajo y trayectoria. A lo largo de esta publicación se encuentran textos que utilizan "es", "x" o ambas formas de escritura

En esta nota no pretendemos dar explicaciones ni justificaciones de orden ortográfico o gramatical. Pretendemos dejar en claro cuál es nuestra posición frente a la disputa que actualmente tiene lugar en el ámbito del lenguaje.

Referencias:

Butler, Judith. 2017. Traducido por Luz Hincapié. "Vulnerabilidad corporal, coalición y la política de la calle". En: *Nómadas*. 46, abril. Universidad Central de Colombia: 13-29.

Castellanos, Belén. 2013. "Revisión de la idea metafísica de trabajo a partir de Gilles Deleuze". En: *Problemata Rev. Int. de Filosofía*. 4 (2): 208-237.

Garbayo Maeztu, Maite. 2018. "Maternidad, arte y precariedad. Estrategias desde la vulnerabilidad". En: Arte y políticas de identidad. Volumen 19, diciembre de 2018, (67-82).

Montalvo Armas, María Gabriela. 2020. Feminización del trabajo y precariedad laboral en el arte: el caso de la Red de Espacios Escénicos del Distrito Metropolitano de Quito (período 2013-2018). Tesis (Maestría en Estudios de la Cultura. Mención en Políticas Culturales). Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador. Área de Letras y Estudios Culturales.

Tronto, Joan. 2018. La democracia del cuidado como antídoto frente al neoliberalismo. En: Carmen Domínguez Alcen, Helen Kohlen y Joan Tronto Editoras. Ediciones San Juan de Dios. Campus Docent Colección Digital Profesionalidad, febrero 2018 Barcelona, (7-19). Disponible en: www.santjoandedeu. edu.es/edicionessanjuandedios

Yeray S. Iborra. Entrevista a Joan Tronto. Joan Tronto: "Cuidar no es más natural para las mujeres, lo hacen por el privilegio de los hombres". Manu Robles-Arangiz Institutua Fundazioa. 13 de octubre de 2016.

https://www.mrafundazioa.eus/es/articulos/joan-tronto-cuidar-no-es-mas-natural-para-las-mujeres-lo-hacen-por-el-privilegio-de-los-hombres



¿Cómo cuida Tarcila con el cuerpo?, Glenda Rosero, ilustración, 2020